

Acerca de los antónimos «viejo - niño»

Por Tomás Buesa Oliver

EL papel de la afectividad en busca de la expresividad de los hablantes es una fuerza emotiva que juega gran importancia tanto en los cambios de sentido que sufren las palabras como en la creación lingüística. Por razón de este elemento afectivo, en toda lengua hablada existen términos que incluso pueden llegar a ser utilizados contra su sentido propio, y en los cuales la lógica desempeña un papel poco airoso. Son casos producidos por transferencia de nombres, que ULLMANN¹ los explica por disimilitud de sentidos, y STERN² y KANY³ por analogía correlativa. “El hablante —anota KANY, 134— puede recurrir a un término contrario, una palabra de significado diametralmente opuesto, quizá con sentido irónico, o para expresar su pensamiento con mayor energía, mayor sutileza, en tono eufemístico o de humorada.”

No faltan a veces palabras injuriosas que se emplean como términos cariñosos, es decir, los llamados cacofemismos, antítesis de los eufemismos. La transferencia es de naturaleza puramente emotiva. Esto es muy frecuente en voces de cualquier habla para dirigirse a los niños. “La madre, al dirigirse a su hijo, a menudo emplea un término injurioso que satisface el elevado grado de su amor y ternura [...]. El cacofemismo en su estadio final ha perdido todo su sentimiento de reproche inherente al aspecto cognoscitivo del referente y se queda en mera expresión de ternura” (KANY, 76).

Un caso de cacofemismo muy curioso y, a la vez, de analogía correlativa es el altoaragonés *viello* o *viejo* (la velar *j* por impacto de la lengua oficial) que tengo recogido en la comarca oscense de Ayerbe, el cual lo utilizan para dirigirse vocativa y apelativamente a los niños, y en el trato amistoso entre personas mayores; resulta así una denominación más

1. STEPHEN ULLMANN, *The Principales of Semantics*, 2.^a ed. Oxford, 1958.

2. GUSTAF STERN, *Meaning and Change of Meaning with Special Reference to the English Language*. Göteborg, 1931.

3. CHARLES E. KANY, *American-Spanish Semantics*. University of California Press, 1960. Citaré por la traducción española: *Semántica hispanoamericana*. Madrid, 1962.

pintoresca y viva que las de *niño* o *amigo*. Si el niño es de corta edad, se usa *viejer* 'viejecito' en competencia con otros sinónimos menos afectivos como *niñer*, *mocer* o *chiquer*, todos con el morfema de sentimiento *-er*, solución normal ayerbense del diminutivo altoaragonés *-ete*, a través de los estados intermedios *-et > -ed > -er*: "¡Véstene t'allá, viejer!" (¡vete allá, niño!), "¡Cuánto plora iste viejer!" (¡cuánto llora este niñito!). Entre amigos o conocidos, sean jóvenes o de edad madura: "Yo y tú, viello (viejo), semos amigos" (tú y yo somos amigos), "¿M'en das, viejo?" (¿me das de eso, amigo?), etc. Aunque no es rara la sustitución de *viejo* 'persona de mucha edad' por *agüelo* ("iše ye ya agüelo" = ése ya es viejo), éste no ha llegado a imponerse a aquél ni a suplantarlo, por tratarse de un sentido secundariamente afectivo, del mismo modo que *viejo* tampoco ha sustituido a *niño*. Hoy por hoy no existe conflicto homonímico: el contexto y la forma sufijada *viejer* evitan la posible ambigüedad.

La expresión *viejo* figura en PARDO, 376, con la aclaración: "En Ayerbe se significa, como en Zaragoza, con la palabra *maño*" (sic)⁴. Los demás vocabularios y monografías aragonesas consultados nada señalan sobre este particular, aunque tal vez las próximas encuestas del ALEAr podrán facilitarnos mayor expresión geográfica.

Dentro de la Península se aplica familiarmente *viejo* y *reviejo* a un niño o joven ("¡Pero qué viejo —o reviejo— es Luisito!"), junto a sus femeninos respectivos, con idéntico o parecido sentido al registrado por el *Diccionario de Autoridades*: "*Viejo*: llaman al niño, ú joven, en quien la madurez de las acciones y el juicio exceden á su edad". Una de las aplicaciones ayerbenses aparece en portugués, en donde "Meu velho! diz-se por carinho a um rapaz" (A. F. COELHO, BdF, X, p. 312).

Fuera del área peninsular, el significado ayerbense viene a coincidir con el de algunas extensas zonas del español de América, con frecuencia tan cargado de afectividad: así, en Cuba, "*viejo* y *vieja* suelen usarse vocativamente, como formas afectivas, de hijos a padres, y viceversa. Esta misma forma se utiliza en el trato amistoso entre hombres y mujeres, y a veces la usan los niños cuando hablan entre sí" (A. F. PADRÓN, BICC, V, p. 174). Aunque con reducida vitalidad, en Perú *viejo* y *vieja* es una de las fórmulas de tratamiento entre esposos jóvenes ("Voy pronto, vieja", "¿Saldrás de paseo, viejo?"); como calificativo se añade a otras formas —*cholo*, *zambo*, *chino*, *negro*— por considerarse más afectivo este tratamiento: "No estés metido en casa... cholo viejo (zambito viejo, negro viejo)" (J. SOLOGUREN, NRFH, VIII, pp. 242, 245). En la Argentina, en el trato afectivo amistoso; y además "para hablar a los niños se hace uso de una serie de palabras cariñosas: *monada*, *tesoro* [...], *preciosura*, *viejo*, *viejito*" (F. WEBER, RFH, III, pp. 113, 119). Ocasionalmente en Méjico se aplica *viejitas* a las niñas (KANY, 145). Las acepciones hispanoamericanas citadas arriba para *viejo* 'padre' y *vieja* 'madre' se oyen esporádicamente hoy en España, pero tienen cierto matiz vulgar y valoración un

4. JOSÉ PARDO ASSO, *Nuevo diccionario etimológico aragonés*. Zaragoza, 1938. No se utiliza *maño* en ayerbense, como tampoco en la provincia de Huesca ni en parte de la de Teruel. Su empleo más corriente es en la provincia de Zaragoza y comarca del Bajo Aragón (F. YNDURÁIN, AFA, IV, p. 204).

tanto despectiva; y sin ellas son corrientes en diversas zonas de Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú y Chile, en donde tal vez sean unos arcaísmos llevados de la Península⁵.

Existen en el español de América otros desarrollos semánticos de antónimos semejantes al de *viejo* 'niño' como *papá* (*padre, papacito, taitico*) y *mamá* (*madre, macita*), usados por los padres para dirigirse tiernamente a sus hijos en Yucatán, Ecuador, Perú y en otras partes. Como en el habla familiar de Méjico *chico*, que antepuesto al nombre significa 'grande, descomunal': *chico palo* 'palo muy grande'; *chicas narices* 'narices muy grandes'; valoración no ignorada en España: "¡Vaya cabeza chica que tiene!"; *chacho* (de *muchacho*) se aplica en el español de Salta (Argentina) a alguien muy alto⁶. Los antónimos o contrarios, como se ve, pueden unirse tanto como los semejantes, pues una idea evoca tanto la idea contraria como la idea semejante.

Caso opuesto al de *viejo* 'niño' es la persistencia de *niño, niña*, aplicado en Andalucía e Hispanoamérica a una persona soltera de cualquier edad, y en América, además, *niña* puede referirse a una mujer casada o a una viuda, e incluso ambas voces se hacen extensivas a los varones y a las mujeres casadas aun de edad avanzada, cambio semántico motivado por conservatismo lingüístico (KANY, 21).

No estará de más resaltar la curiosa coincidencia semántica entre el aragonés y el español de América en dos tratamientos afectivos: por un lado *viejo* 'niño', común al ayerbense, mejicano, cubano y argentino; por otro, cualquiera que sea su etimología, *maño*, 'amigo' (posible aféresis de *hermano* y palatalización afectiva de la *-n-*), término habitual en la provincia de Zaragoza y bajoaragonés, chileno y, con la variante *mano, manito*, en Puerto Rico, Méjico, Costa Rica, Colombia y Argentina⁷. Unase además el uso del sufijo afectivo *-ico*, común también a parte del aragonés y al español de ciertas regiones del Caribe, Costa Rica, Colombia y Ecuador, sólo cuando le precede sílaba que tenga *t*, como *teatríco* o *ahorítica*. Son tres recursos de fuerte carga emotiva y cariñosa que apuntan las mismas tendencias psicológicas.

TOMÁS BUESA OLIVER.

5. WEBER, RFH, III, pp. 111-113; SOLOGUREN, NRFH, VIII, p. 247.

6. KANY, 135, 148; AUGUSTO MALARET, *Diccionario de americanismos*, 3.ª ed. Buenos Aires, 1946, pp. 313-314.

7. Véase FRANCISCO YNDURÁIN, *El tratamiento "maño", "maña"*, en AFA, IV, 1952, pp. 201-205, estudio que no cita el DCELC, III, s. v.